

Por poco tropieza Madonna en el Super Bowl

INDIANAPOLIS.— El Super Bowl XLVI ha sido de los más esperados, no solamente por el morbo de una posible revancha entre Patriotas y Gigantes, también por el espectáculo de medio tiempo que desde hace meses se anunció estaría a cargo de Madonna.

El lema de "al mejor cazador se le va la liebre" es muy cierto, casi llega a su materialización en el Lucas Oil Stadium cuando la diosa del pop, quien fue

vitoreada en todo momento, tuvo un ligero tropiezo, casi imperceptible, que de haberse concretado, hubiera sido una pieza histórica digna del recuerdo.

Y es que a pesar de la larga trayectoria de la intérprete de "Like a virgin", la musa del pop confesó sentirse nerviosa por el importante número a interpretar; tal vez esa lluvia de emociones la llevó a dar un mal paso que casi la manda debajo del escenario.



Demi Moore, a un lujoso centro de rehabilitación

LOS ANGELES.— Siguiendo el consejo de su ex Bruce Willis, la actriz ha ingresado en un centro de rehabilitación al oeste de los Estados Unidos para tratar sus problemas. Demi está en completo aislamiento y pagará 1.200 euros por noche de internamiento.

Parece que Demi Moore ha buscado ayuda médica tras su hospitalización el pasado 23 de enero y es que los problemas con el alcohol, las drogas y la alimentación han hecho que la actriz decidiera ponerse en tratamiento.

Según ha podido saber Daily Mail, la ex de Asthon Kutcher ha ingresado en un centro de rehabilitación en Utah, al oeste de los Estados Unidos. El centro, en el que en su día estuvo también Lindsay Lohan y Eva Mendes, está especializado en el trato personal con estrellas hollywoodienses.

No sabemos cuánto durará el tratamiento, pero la noche está valorada en algo más de 1.200 euros.



Berlusconi tiene novia formal

ROMA.— El lobo pierde el pelo, pero no su naturaleza depredadora. Aunque ya no protagonice la crónica diaria con sus gestas nocturnas, sus juicios y, en último caso, con sus iniciativas políticas, Silvio Berlusconi sigue fiel a su línea. A sus 75 años y en pleno divorcio de su segunda mujer, Veronica Lario, el ex primer ministro italiano se ha echado una novia 44 años menor que él. Se llama Aurora Cossio y es colombiana, aunque de familia italiana por parte de madre. Afincada en Italia desde 2008, estudió Psicología pero ejerce de actriz. La noticia la dio la página de cotilleos Dagospia, siempre bien informada

sobre lo que se mueve alrededor de la política romana.

Aurora Cossio no es un rostro desconocido para quienes frecuentan las salas de cine italianas y aprecian las comedias de risas leves y temática romántica juvenil que hornea el cine autóctono. Como actriz ha participado en películas como Faccio salto all'Avana (Escapada a La Habana), Il Figlio più piccolo (El hijo menor), de Pupi Avati, Immaturi (Inmaduros) y el reciente Il Viaggio (El viaje).

Sus admiradores aseguran que luce una sonrisa cautivadora, un físico perfecto y actúa con frescura.

Sigourney Weaver quiere trabajar con Almodóvar

MADRID.— Sigourney Weaver rodó Luces rojas en 2011 con Rodrigo Cortés en Barcelona, donde se sintió "catalana por unos días", estrenará en abril el thriller rodado en Madrid The Cold Light of Day, y ahora que Pedro Almodóvar prepara un guion en inglés, asegura que le enviará un email. "Tengo que intentarlo", dice.

"Ha sido un año español maravilloso", asegura en una entrevista telefónica la

actriz que, también recuerda, le echó un cable a su amigo Ridley Scott cuando se quedó sin Isabel la Católica para 1492: La conquista del paraíso y acabó siendo "reina por un día", rodando en Salamanca y Sevilla.

"Debería aprender español, me encanta la gente allí. Es simpática y muy graciosa. Adoro especialmente Barcelona", prosigue esta fan incondicional de Almodóvar. "Es un

hombre estupendo. ¿Puedes avisarme, por favor, si necesita a una actriz estadounidense?", pregunta.

La actriz, después de haber alcanzado la gloria en la tetralogía de Alien, formar parte de los Cazafantasmas y renacer para Hollywood en el planeta Pandora de Avatar, se encarga ahora de desenmascarar cualquier rasgo sobrenatural en Luces rojas, de Rodrigo Cortés.

